

REFLEXIONES VOCACIONALES Febrero Secundaria y Preparatoria

“Grandes cosas empiezan con cosas sencillas”, febrero 2020.

Martes 25

Tema: Con pequeños pasos logras grandes cosas

Hecho: Puede parecer una paradoja, sin embargo, es una gran verdad. Todos quienes han llegado a hacer grandes cosas han empezado por sí mismos, dando pasos, pequeños pasos. El emprendedor John W. Marriott decía con frecuencia: “Son las pequeñas cosas las que hacen las grandes cosas posibles.” Si cada uno de nosotros aporta algo para hacer felices a los demás, por pequeño que sea, el mundo mejorará. Dar sin esperar nada a cambio, contagiar optimismo y alegría, escuchar activamente, mantener una actitud de colaboración, no juzgar, ponerse en el lugar del otro... Todo comienza por algo sencillo que somos capaces de hacer, porque quien es fiel en las cosas pequeñas lo es también en las grandes. (Lc 16,10) La sencillez, la actitud de servicio y la humildad son indispensables, pues, como afirma el Papa Francisco: “las grandes cosas que el Señor hace en el mundo con los humildes son posibles porque la humildad es como un vacío que deja lugar a Dios.” Como manifestó el sacerdote y activista Primo Mazzolari en tiempo de una Europa convulsa: “El río empieza con la primera gota de agua, el amor con la primera mirada, la noche con la primera estrella, la primavera con la primera flor.”

Mensaje: Cada lasallista puede hacer pequeñas cosas en su casa, en su familia, en su obra educativa, en su ciudad, en su comunidad de fe. Hacer todas estas cosas junto a otros, con quienes comparte los mismos ideales y sueños. Juntos y sumando, ellos logran hacer grandes cosas. Así lo expresa Eduardo Galeano: “muchas gente pequeña, en muchos lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, pueden cambiar el mundo.”

Máxima: “El río empieza con la primera gota de agua”.

Compromiso: Se invita a que los jóvenes elaboren su propio compromiso.

Toma de conciencia: personal, tomando en cuenta el compromiso adquirido. Terminar el momento con oración.

Miércoles 26

Tema: La ceniza, signo de humildad.

Hecho: <https://youtu.be/wS5D8l1oLts>

Mensaje: Con el Miércoles de Ceniza comenzamos la Cuaresma. Jesús tuvo su cuaresma en el retiro del desierto. Él se retiró para tratar de ver con más claridad lo que el Padre esperaba de Él. Es difícil que Dios hable entre el bullicio, cuando tenemos la mente llena de preocupaciones ajenas al plan de Dios. Por eso la Cuaresma debe ser un espacio de mayor reflexión, silencio interior y discernimiento. Por eso la conversión no depende, ni consiste, en lo que yo crea que debo hacer, sino en lo que Dios me pide. Por eso hay que “escuchar”. Y se trata, fundamentalmente, de llegar a celebrar la Pascua de este año, un poco más resucitados. Habiendo vencido un poco más a los miedos, a la desconfianza, a la falta de sensibilidad creyente. Haber vencido un poco más a la muerte, esperando la resurrección final que nos una definitivamente con Dios. Se trata de poner un poco más de paz y orden en nosotros mismos, haciendo que nuestros pensamientos, nuestros deseos, y nuestras actitudes estén más en sintonía con el Evangelio, y con mayor decisión en el seguimiento de Cristo. No es un tiempo de grandes penitencias, ni grandes sacrificios, sino de grandes o pequeñas superaciones de nuestras indolentes perezas para servir mejor al Reino de Dios, en la fraternidad, la compasión, la solidaridad y la justicia.

Máxima: “Con esta ceniza, reconozco lo que soy y me acerco a Ti”.

Compromiso: Se invita a que los jóvenes elaboren su propio compromiso.

Toma de conciencia: personal, tomando en cuenta el compromiso adquirido. Terminar el momento con oración.

Jueves 27

Tema: Pequeños pasos te llevan a grandes logros.

Los grandes logros de científicos, deportistas, profesionistas y en general de todo aquel que admiramos como exitoso son la suma de pequeños pasos que estuvieron dispuestos a dar día a día durante varios años, antes de que siquiera supiéramos que existían. La disciplina para entrenar, alimentarse sanamente, educarse, prepararse y desarrollar una mentalidad ganadora es lo que en realidad al final los hizo convertirse en triunfadores. Y todo ello inició con pequeños pasos que tú también puedes poner en práctica. Así que el día de hoy te compartiré tres consejos muy sencillos para que puedas lograr grandes cosas empezando en pequeño.

Consejo número 1.- Sueña en GRANDE.

Dice el dicho que soñar no cuesta nada, así que ese es el paso más pequeño con el que puedes iniciar. Si no tuvieras limitaciones económicas, sociales o de cualquier tipo, qué es lo que te gustaría lograr en la vida. Define un sueño tan grande, que para lograrlo requiera que te conviertas en una mejor versión de ti mismo y entonces, habrás dado el primer paso.

Consejo número 2.- Define tus hábitos.

El sueño es tu destino, pero los hábitos son el medio de transporte que utilizarás para llegar ahí. ¿En qué prefieres viajar, en una carreta o en un avión supersónico? Eso depende de ti. Si diseñas una serie de hábitos ganadores, podrás llegar a tu destino no solo más rápido, si no con mayor energía, enfoque y resolución.

Y Consejo número 3.- Sé disciplinado.

Disciplina es hacer lo que tengas que hacer, cuando lo tengas que hacer, tengas ganas o no. De nada sirve que diseñes una serie de hábitos ganadores si cuando tengas que estudiar, correr o comer saludable simplemente los vas a ignorar. La disciplina se asegura de que no pase un día sin que vivas cada uno de tus hábitos. Define por qué es importante ese hábito, empieza en pequeño, piensa en los beneficios y borra de tu vocabulario las excusas.

Mensaje: Establecer pequeños objetivos te ayudará a que paso a pasito llegues a hacer realidad tus metas. No dejes de soñar, pero tampoco de luchar y de perseverar para poder lograr todo lo que tu corazón anhela.

Máxima: Lo primero que debes hacer para alcanzar tus sueños...ES DESPERTAR.

Compromiso: Se invita a que los jóvenes elaboren su propio compromiso.

Toma de conciencia: personal, tomando en cuenta el compromiso adquirido. Terminar el momento con oración.

Viernes 28

Tema: Creo en Jesucristo

Hecho: Se llamaba Jesús. Y era el Cristo. Él era el Mesías que Israel esperaba, aunque Israel no supo descubrirlo porque no era un Mesías como ellos esperaban; esperaban un Mesías que luchara por la independencia, que cogiera armas de ser necesario, pero Él habló de paz y de hermandad. Habló de un Reino que no es de este mundo, habló de perdón y de amor, incluso de amor a los enemigos.

Su mensaje era sencillo. No echaba mítines políticos ni grandes discursos filosóficos. Hablaba de cosas sencillas, con ejemplos que quienes le oían podían entender.

Habló de un Dios Amor, que acoge y perdona. De un reino que se empieza a construir aquí pero no se acaba aquí. Habló de salvar al ser humano, por encima de todo, incluso de las leyes más sagradas. Condenó rotundamente el pecado, pero siempre acogió al pecador.

Él se puso del lado de los pobres y prefirió a los que lloraban y arremetió contra los poderosos. Se inclinó a favor de los pacíficos, no de los opresores. Y actuó. Llevó el amor de Dios a cuantos se le acercaban. Si el amor de Dios quedaba oculto por la enfermedad, Él curaba; si por la muerte, resucitaba; si el impedimento era el pecado, perdonaba; si, tal vez, el hambre, daba de comer.

No entendieron y quizá muchos aún no entienden, que estos gestos eran la actualización de su mensaje, era poner en práctica lo que anunciaban sus palabras: Dios ama y perdona, Dios acoge a todos, Dios salva.; Dios es Padre, Padre de misericordia... pero no todos lo entendieron e intentaron acabar con Él.

Mensaje: Jesús es el fundamento de nuestra fe y a pesar de ser Hijo de Dios fue tan humano como nosotros. Él no hizo cosas extraordinarias, hizo cosas ordinarias con gran amor y misericordia. Cosas pequeñas que fue realizando se convirtieron en cosas grandes, tan grandes que después de morir crucificado, resucitó y sigue vive entre nosotros, fundamenta nuestra fe, da sentido a nuestra vida, da esperanza a nuestra realidad y permite que nuestra Iglesia que inició con apenas doce apóstoles esté formada por millones y siga creciendo.

Máxima: Creo en Jesús, Dios de amor.

Compromiso: Se invita a que los jóvenes elaboren su propio compromiso.

Toma de conciencia: personal, tomando en cuenta el compromiso adquirido. Terminar el momento con oración.